

LA AVIFAUNA DE NUESTROS PARQUES NACIONALES

Continuando con la enumeración de las especies más habituales del Parque Nacional Iguazú, consideraremos en este número los Passeriformes, que encuentran en el extraordinario desarrollo de los estratos arbóreos de la Pluvioselva Subtropical un hábitat sumamente apropiado.

Es por ello que recorriendo los troncos en busca de su alimento son comunes los trepadores, familia Dendrocolaptidae, el Trepador de Pico Corto (*Dendrocincla fulinosa*), el de Cuello Blanco (*Xiphocolaptes albicollis*), el Ocráceo (*Dendrocopos platyrostris*) y el Trepadorcito Común (*Sittasomus griseicapillus*).

Entre los matorrales selváticos es más fácil oír que ver a los pijués, el de Cabeza Rojiza (*Synallaxis ruficapilla*) y el Chichí (*Synallaxis spixi*), a los picoleznas trepando a los árboles, el Común (*Xenops rutilans*) y el Bayo (*Xenops minutus*) y al Tico-Tico Rojizo (*Philydor rufus*) y el Ocráceo (*Philydor lichtensteini*). En los ambientes acuáticos son comunes el Curutié Rojizo (*Certhiaxis cinnamomea*) y el conocido Junquero (*Phleocryptes melanops*), todos ellos de la familia Furnariidae. De la familia Formicariidae, representada por 13 especies, es escaso el Tiluchi Listado (*Terenura maculata*) y común el Bataracito Variado (*Thamnophilus caerulescens*).

Dos cotíngidos resaltan por su color blanco entre el follaje selvático, el Correo Grande (*Titira cayana*) y el Chico (*Titira inquisitor*), ambos fáciles de observar, no así el Yacú Toro (*Pyroderus scutatus*), de notable pecho rojo y tamaño más apropiado para un no Passeriformes, o el Pájaro Campana (*Procnias nudicollis*), de los cuales hay escasos registros en los últimos años.

Los pípidos, como el Bailarín Cola Bastón (*Chiroxiphia caudata*) o el Saltarín Amarillo (*Pipra fasciicauda*), compiten con sus brillantes colores con los traúpidos, los



Urraca (*Cyanocorax Chrysops*)

Dibujo: Francisco Contino

característicos tangaraes y fruteros, que iluminan con sus coloridos las zonas aledañas a las pasarelas, el Tangará Cabeza Azul (*Euphonia musica*), el de Espalda Azul (*Chlorophonia cyanea*), el de Cabeza Amarilla (*Euphonia chlorotica*), el de Cuello Verde (*Tangara seledon*), el Frutero Morado (*Habia rubica*), el Frutero Corona Roja (*Tachyphonus coronatus*), o el de mayor tamaño, Frutero Otero (*Cissopis leveriana*), los parúlidos, el Pitayumi (*Parula pitayumi*), el Arañero Chico (*Basileuterus culicivorus*) y los miembros de la familia Coerebidae, típicos de la selva, Saí Azul (*Conirostrum speciosum*) y el Mieleró Turquesa (*Dacnis cayana*).

El Azulejo Golondrina (*Tersina viridis*), familia Tersinidae, es azul brillante con vientre blanco y la hembra verde con vientre amarillo siendo comunes cerca de los cursos de agua.

En los pantanos con vegetación es posible observar la Calandria de Agallas Peladas (*Dacnobius atricapillus*), familia Mimidae y

sobrevolando los cursos de agua la Golondrina Celeste (*Tachycineta albiventer*), la Golondrina Ribera (*Stelgidopterix ruficollis*) y la Golondrina de Collar (*Atticora melanoleuca*), de la familia Hirundinidae.

Ruidosas y confiadas, las urracas (*Cyanocorax chrysops*), recorren en pequeñas bandadas todos los ambientes del parque, a diferencia del otro representante de la familia Corvidae, la Urraca Azul (*Cyanocorax caeruleus*), que actualmente es escasa y difícil de observar.

La familia Tyrannidae es la más numerosa del parque, y de entre sus más de 40 representantes sólo nombraremos los benteveos, de Pico Ancho (*Megarhynchus pitangua*) y de Pico Corto (*Myiozetetes similis*), los burlistos, el Pardo (*Myiarchus swainsoni*) y el Pico Negro (*Myiarchus ferox*), los fiofíos, el Grande (*Elaenia Spectabilis*), el Oliváceo (*Elaenia mesoleuca*) y el Pico corto (*Elaenia parvirostris*), y por su vistosa cola es llamativa la presencia del Coludo Negro (*Colonia colonus*).

El Pepitero Verdoso (*Saltator similis*), la

Reinamora Grande (*Cyanocompsa cyanea*), el Sierra Sierra (*Volatinia jacarina*) y el Brásita de Fuego (*Coryphospingus cucullatus*), se destacan entre los fringílidos.

El Cacique o Boyero de Lomo Rojo (*Cacicus haemorrhoous*), el más conspicuo de los ictéridos del parque, que nidifica en colonias de nidos colgantes, muchas veces cerca del hombre para evitar la predación de sus nidos por los tucanes, pone una nota característica con su melodiosa voz, su colorida espalda y sus desplazamientos grupales.

El maravilloso grupo de aves que pueblan el Parque Nacional Iguazú, del cual sólo se ha pretendido dar un breve resumen, vive en uno de los ecosistemas más ricos de nuestro país. Lamentablemente fuera del parque cada vez son más escasas las posibilidades de observarlas en su medio natural: las irrationales deforestaciones, el avance de la agricultura, las grandes represas, las colonias al borde de una regresión numérica creciente, que muchas especies no soportarán por mucho tiempo.

Horacio Rodríguez Moulin



C.I.P.A. Informa:

Cormoranes como cebo

A través de una carta de lectores aparecida en el mes de marzo en diferentes diarios capitalinos (La Prensa, Tiempo Argentino, etc.) con la firma de la Sra. Catalina Pujo.

Izquierdo, nos hemos notificado de la captura de cormoranes (presuntamente de la especie *Phalacrocorax albiventer*) para ser utilizados como cebo en las trampas centollerías en los islotes del Canal Beagle cercanos a Puerto Harberton. Resulta realmente lamentable que hechos como el presente sigan ocurriendo en nuestros tiempos, máxime cuando dichas especies se encuentran amparadas localmente (al igual que el resto de las aves marinas de nuestro país), y cuando es factible utilizar como cebo carne ovina o bovina deshechada en los mataderos locales sin necesidad de acabar con poblaciones de aves tan interesantes, que además de constituir un recurso científico de indudable valor ecológico, representan una importante atracción turística como se deduce de las excursiones que desde Ushuaia se efectúan a las islas Bridges donde existen también